

Diversión, identidad y cambio ritual en Malta

POR
JEREMY BOISSEVAIN

A lo largo del Mediterráneo, las celebraciones públicas parece que están cambiando. Muchos autores admitieron que el incremento de la secularización, la industrialización, la movilidad del hombre medio, las nuevas formas de diversión y las reformas litúrgicas del Vaticano, habían debilitado los rituales públicos europeos. Lo que no previeron fue que muchas celebraciones públicas, especialmente durante los dos últimos decenios, no sólo no han desaparecido, sino que se han mantenido e incluso crecen.

En España, Italia y Malta, ha habido un crecimiento general de las fiestas y celebraciones de la Semana Santa (cf. Bofill, 1985: 60; Kroese, 1989; Maddox, 1986: 782, fn. 54; Bravo, 1984: 15; Gallini, 1979: 104; Boissevain, 1984, 1988a). Estoy interesado en la causa de esta revitalización. Estos desarrollos no han tenido la atención que merecen. Y si su declinación era esperada, la revitalización no. Los que tienen conocimiento de ello, no lo han considerado como un problema que mereciera exploración. En tal circunstancia, se requieren algunos estudios casuísticos que directamente orienten el problema. En el presente artículo, examino los desarrollos rituales en un pueblo de Malta. Lo que tal vez permita descubrir aspectos comunes a los desarrollos que puedan ocurrir en cualquier otro sitio.

Malta

Las Islas de Malta miden sólo 310 Km² y con 330.000 habitantes, constituyen el país más densamente poblado de Europa. Hay más de 50 pueblos y ciudades, cada una de ellas forma una discreta área residencial. Los malteses son intensamente devotos de la Iglesia católica. Durante siglos, han estado firmemente vinculados a Europa, aunque ellos hablen una lengua semítica estrechamente relacionada con lo arábico.

Desde que Malta logró la independencia de Gran Bretaña en 1964, la economía ha crecido rápidamente. El turismo ha tenido un papel principal

en este desarrollo. Entre 1960 y 1989, la llegada de turistas creció de 20.000 a 800.000.

Los desarrollos políticos han sido también rápidos y radicales. De 1971 a 1987, Malta fue gobernada por el Partido Socialista de Malta. Durante este período, Malta se transformó en un estado de prosperidad. El Gobierno Socialista rompió sus relaciones con la NATO y estableció lazos estrechos con la Europa del Este y los estados árabes. Dio pasos para disminuir la influencia de la Iglesia católica. Los controles del Estado fueron creciendo con mano dura, mientras el Gobierno Socialista regulaba la radio y la televisión y manipulaba la policía y los Tribunales hacia sus propios fines.

Desde 1987, el Gobierno Nacionalista Cristiano Democrático, ha trabajado para reafirmar las relaciones tradicionales con Europa y restaurar los atropellados derechos humanos.

En suma, los cambios de la independencia han sido rápidos y profundos. Han dejado a muchas gentes desorientadas y el país dividido por un corrosivo faccionalismo político.

NAXXAR

Naxxar, el pueblo sobre el cual se enfoca este estudio, es en muchos aspectos un típico pueblo de Malta. Ha crecido de aproximadamente 5.000 habitantes en 1960 cuando empecé a vivir en él, a una población presente, de alrededor de 9.000 habitantes. El núcleo del pueblo consiste en varios barrios y cada uno de ellos está centrado por una Iglesia. Un largo cinturón de nuevos edificios construidos durante los dos últimos decenios rodea el viejo núcleo. Muchas edificaciones se han hecho por los forasteros que se han trasladado al pueblo. Muchos lugareños han construido también casas y se han desplazado del núcleo central. Un número de casas vacías han sido adquiridas por extranjeros que se han retirado a Malta. Esas viviendas a la antigua han sido adquiridas también por algunas familias maltesas de posición. Así el núcleo del pueblo ha sido lentamente abandonado por los nativos y ocupado por ricos forasteros (Boissevain, 1986).

CELEBRACIONES

Naxxar celebra un ciclo anual de festividades religiosas. En 1961, había 16 celebraciones parroquiales importantes y algunas iban acompañadas de procesiones. Hay dos ceremoniales principales. El primero, es la fiesta Patronal de la Parroquia, Ntra. Sra. de la Natividad, celebrada el 8 de septiembre, con dos semanas de preparación religiosa, bandas musicales y fuegos artificiales. La otra fiesta principal, es la Semana Santa, cuyas celebraciones incluye ejercicios devotos, rituales pomposos y procesiones. En adición a

estas celebraciones máximas, hay otras fiestas menores en tres Iglesias de barrio.

Los malteses hacen una distinción lingüística entre los ritos religiosos que tienen lugar dentro de la Iglesia, la Festa ta'qewwa o fiesta interna y los frecuentemente exuberantes actos de la misma fiesta que tienen lugar fuera de la Iglesia. La Festa ta'barra, o fiesta externa. La primera está organizada por el clero y se sigue estrictamente según lo prescrito por la liturgia. La otra, está generalmente organizada por uno de los curas de la parroquia, asistido por un Comité, un club de banda o un grupo de voluntarios que se encargan de los adornos de las calles, la música, los fuegos artificiales y la recogida de fondos. La fiesta interna se caracteriza por rituales y reglas formales. Es más estable. La fiesta externa, más alegre y abierta a la improvisación. En consecuencia, más proclive al cambio.

Hay otra distinción interna-externa que podría hacerse. Y es la diferencia entre los acontecimientos interiores y exteriores. Entre las celebraciones que son organizadas y atendidas primariamente por los naxxarinos y las que son también abiertas a los forasteros. Sólo las celebraciones de la tarde, al final de los dos días de la fiesta anual y las procesiones del Viernes Santo y Pascua, están permitidas a los forasteros. Todos los demás actos son normalmente celebrados por los naxxarinos.

En los 25 años que yo he estado en contacto con Naxxar, las celebraciones públicas han experimentado algunos cambios. Algunas celebraciones han desaparecido, otras han crecido enormemente.

DECLINACIÓN

Desde 1961, San José, Ntra. Sra. de Fátima y la Octava del Corpus, ya no se celebran con procesiones. Otras celebraciones han declinado notablemente. Los cambios en la fiesta del Corpus son ilustrativos. En 1961 la procesión agrupaba a 69 personas, de las cuales 31 eran miembros de las cofradías. Iban seguidos por aproximadamente 700 hombres y mujeres. En 1987, la procesión ha disminuido a 43 personas, de las cuales sólo una es miembro de las cofradías, 40 muchachas y 25 muchachos catequistas, en lugar de los seguidores de la procesión, han sido introducidos en el cuerpo principal de la procesión para darle más volumen. Iban seguidas por 300 hombres y mujeres.

Las características propias de Naxxar son generales en toda Malta. En todas partes las celebraciones de santos secundarios y la eucaristía han decrecido. Esta declinación es en gran parte, debida a la competencia de las actividades del ocio y a la virtual desaparición de las cofradías que acostumbraban a organizar los actos.

CRECIMIENTO

A lo largo de este retroceso hay conjuntos de rituales que han crecido: Los que se refieren a la Pascua y los que celebran las comunidades de Santos Patronos. Todos los actos que forman parte de las celebraciones de Semana Santa han crecido desde 1961. Por ejemplo, cuando yo reconsidero la procesión de Viernes Santo en 1976, noto que había 130 más participantes que en 1961 (Boissevain, 1984). Estos incluyen 79 nuevas figuras bíblicas ataviadas; un catafalco redorado; una estatua de Judas; 10 nuevos penitentes enmascarados con pesadas cadenas atadas a sus tobillos y una segunda banda alquilada para ayudar a la banda Paz del pueblo. Esta procesión, ha crecido hasta casi 550 personas aproximadamente. Desde entonces, ha seguido creciendo. El desarrollo de la procesión de Pascua ha sido aún más impresionante. En 1961, la procesión del Cristo Resucitado era un acontecimiento simple. Consistía en 17 personas en total. En 1987, 128 personas tomaron parte en ella, muchas con sus trajes de Viernes Santo.

Las celebraciones relacionadas con la fiesta anual del Santo Patrón de Naxxar, también han crecido intensamente. Desde 1961 el número de bandas ha crecido de 8 a 12. En 1985, los patriotas del pueblo introdujeron una marcha al mediodía con banda. Esto se hizo contra los deseos del Arcipreste, porque entraba en conflicto con la congregación principal de la fiesta. Al año siguiente, el Arcipreste y el Comité organizador de los actos de la cual era presidente, decidieron cambiar la ruta de la banda musical que bajaba por la calle de Sta. Lucy en la víspera de la fiesta. Tradicionalmente ésta iba acompañada por la banda Paz del pueblo. Pero la banda se quejó de que la marcha era demasiado accidentada. Los vecinos de la calle de Sta. Lucy estaban furiosos de este ataque a su tradicional marcha. Varios barrios activistas recogieron fondos para organizar una banda que acompañase a la marcha tradicional. Se valieron del club Victoria Social, como sede de organizaron. El Arcipreste intentó sin éxito disuadirles. Pero al fin, ellos alquilaron una banda forastera queriendo desafiar al Arcipreste. La marcha bajó por la calle de Sta. Lucy y tuvo un gran éxito. La banda Paz marchó por la nueva y alternativa ruta y fue boicoteada por la mayor parte del pueblo.

El mismo grupo de activistas organizaron con éxito una pequeña fiesta en diciembre para celebrar el día de Sta. Lucía. Hubo una banda con marcha y fuegos artificiales. Estas festividades externas, tuvieron lugar contra los deseos del Arcipreste. Su intransigencia era una reacción a la presión creciente de los vecinos de las dos capillas para celebrar sus santos. Temía que el faccionalismo endémico de la fiesta se contagiara a otros pueblos (cf. Boissevain, 1965).

El entusiasmo de los vecinos por la fiesta (Pika) creado en la calle de Sta. Lucy por esos conflictos fue tan intenso, que en 1988 el club Victoria organizó su propia banda. Por primera vez en más de un siglo, la rivalidad entre los

grupos había llegado a tal punto, que surgían nuevos clubs de bandas para competir con los existentes. Este desarrollo reflejaba y potenciaba el faccionalismo interparroquial (Boissevain, 1988b).

Resumiendo, ha habido un decrecimiento en el nivel parroquial de lo formal, organizando los aspectos devotos de los rituales religiosos públicos. Al mismo tiempo, ha habido un crecimiento de los aspectos populares de esas celebraciones.

En particular, han crecido las celebraciones vecinales; muchas de ellas, han crecido en actos internos, celebrados sólo por los naxxarinos. Los visitantes de otros pueblos y los turistas extranjeros, no participan en las demostraciones autóctonas y en las celebraciones de los patronos vecinales.

¿Cuál es la causa de este desarrollo? Yo creo que parte del crecimiento reside en la relación entre los marcos ritual y de diversión de las fiestas. En las ceremonias de Naxxar, que están caracterizadas por más ritual que diversión —como las celebraciones de la Eucaristía— han declinado. Las dimensiones rituales del Viernes Santo y las varias celebraciones patronales han permanecido constantes o declinaron ligeramente en el mismo período. Por otra parte, los elementos de diversión de esas fiestas, teatro, trajes, pasos de bandas y demostraciones espontáneas han crecido notablemente. El crecimiento en el aspecto de diversión de las fiestas podría interpretarse como el resultado de la naturaleza de la vida ordinaria (Handelman, 1977: 186). ¿Cuáles son entonces los elementos de la naturaleza de la vida ordinaria que dan como resultado el crecimiento de la festividad? Para contestar a esto, es necesario examinar más profundamente los cambios que han tenido lugar en la calidad de la vida, a nivel local.

CAMBIOS EN EL CONTEXTO DE LA VIDA DE LA COMUNIDAD

Desde la independencia en 1964, el esquema de la interacción entre los naxxarinos ha cambiado profundamente. En primer lugar, el número total de celebraciones parroquiales ha disminuido. Esto ya se ha mencionado anteriormente. Por otra parte, como resultado de la rápida caída de la natalidad, el número de celebraciones familiares y bautismos, bodas y demás han declinado. Por varias razones, hay menor número de ocasiones para reunir a los vecinos y sus parientes y en consecuencia, se ven con menos frecuencia.

En segundo lugar, el contacto entre los vecinos también se ha reducido por los desarrollos relativos a la creciente prosperidad de Malta. La afluencia, al crear independencia, ha reducido la interdependencia, y así la interacción entre los vecinos. Las gentes ahora dedican mucha parte de su tiempo libre a reconstruir y a embellecer sus casas. Televisión y vídeo mantienen también a los vecinos dentro de sus casas. Los refrigeradores y neveras, reducen la necesidad de realizar frecuentes salidas a las tiendas próximas. Como los

familiares se desplazan y los forasteros pudientes reocupan las casas vacías, los barrios antiguos se han roto y han crecido de nivel social. Como resultado de ese desarrollo, los naxxarinos no dedican su tiempo libre a pasear por la calle, a las tiendas, al club o a la taberna, socializándolos como sucedía al principio de los años sesenta.

El crecimiento en las fiestas de la parroquia, de los santos patronos vecinales y de la Semana Santa, es el resultado de un creciente aislamiento entre los naxxarinos. El pueblo que antes vivía en la pobreza, está ahora separado por la prosperidad y desea recapturar por un corto momento el sentimiento de pertenecer a una comunidad y esto lo consiguen celebrándolo juntos.

Estas celebraciones no sólo refuerzan los vínculos de la comunidad, sino que establecen también relaciones y proyectan una imagen de solidaridad a sus semejantes que frecuentemente rivalizan con los grupos forasteros. Así por el contrario, aumenta la presión para ampliar las celebraciones, defendiendo el honor de la comunidad.

FACTORES FAVORABLES

Tres desarrollos conexos han facilitado el crecimiento de las celebraciones populares: el turismo, la reemigración, el desempleo y la democratización. El turista está indirectamente relacionado con la revitalización de algunas celebraciones maltesas. El interés turístico en las celebraciones populares ha ayudado a legitimarlas a los ojos de la élite social anglicista. El interés del Gobierno en esos actos, le dio también un nuevo significado. Las celebraciones de la fiesta popular y de la Semana Santa, se transformaron en actos nacionales. Así a su vez, han recibido el nuevo significado que le dan organizadores y participantes (Boissevain and Serracino Inglott, 1979; Boissevain, 1989).

La prosperidad creciente detuvo la emigración. Esto significó más voluntarios y más dinero recaudado para los organizadores de la fiesta parroquial. Como muchos jóvenes estaban en paro o parcialmente empleados, formaban un conjunto de mano de obra fácilmente movilizable para los proyectos que celebraban el honor de la comunidad. Muchos emigrantes planificaban sus visitas a Malta para coincidir con la fiesta anual, lo que suponía un aliento a los organizadores. Los procesos de democratización en Malta también han influido en las fiestas. En primer lugar, el poder de la Iglesia, opuesto al crecimiento de las celebraciones populares se redujo. En el pasado, el clero era generalmente opuesto al crecimiento de las celebraciones externas. Temía que la atención se alejara del contenido de los ritos litúrgicos sustrayendo fondos para un empleo más útil a las actividades parroquiales, mientras se promovía una competición corrosiva entre los feligreses (cf. Boissevain, 1965). Con este control disminuido, las celebraciones externas de los patronos parroquiales crecieron. La oposición de las autoridades parroquiales solamente

aventó el espíritu de la comunidad. Los nuevos clubs de bandas en Naxxar y sus rivalidades con la parroquia vecinal Mosta, fueron el resultado.

Los 16 años de gobierno socialista democratizaron la cultura. Las celebraciones populares, cuyos principales partícipes son las clases trabajadoras recibieron atención creciente de los medios laborales controlados. La televisión empezó a transmitir programas sobre las festividades parroquiales, considerando la cultura popular de las clases trabajadoras una parte importante de la herencia cultural de Malta.

En resumen, a mediados de los años setenta, fue creciendo el interés en rivalizar las actividades populares comunales, con objeto de reforzar el contacto entre visitantes y vecinos. Los recursos humanos y financieros disponibles aumentaron, mientras el poder de la Iglesia para frenar la festividad popular había sido recortado. La política del gobierno favoreció las manifestaciones culturales populares. El resultado era predecible: un brusco incremento en las celebraciones parroquiales y de las rivalidades.

IDENTIDAD

El crecimiento de las festividades populares particularmente de los elementos lúdicos de esas celebraciones es más que un resultado del orden social. La diversión tiene también atributos instrumentales. Se hacen las cosas para el pueblo, para su diversión y para darle algo que no existía antes, cambiando la forma y modificando los límites que caracterizan el fenómeno; en suma alterando su significado (Haldelman, 1987: 363).

El crecimiento de la diversión de los naxxarinos actuó en dos direcciones, al promocionar la identidad y el sentido de aglutinarse. Las celebraciones festivas confirman la identidad individual y proporciona ocasión para cambiar de vestido y tomar parte en los acontecimientos públicos. La identidad vecinal al celebrar los santos patronos, crea un sentido de solidaridad en torno a los símbolos locales: la identidad popular, a través de la elaboración de las celebraciones comunales, queda destacada a los forasteros; y la identidad nacional con las celebraciones de la cultura maltesa, ante los extranjeros.

Las celebraciones en las cuales la estructura ordinaria de la jerarquía diaria desaparece y los vecinos se encuentran en público para divertirse juntos, crea durante unas pocas horas al año, un sentido de lo que Turner ha llamado communitas: «la confrontación directa, inmediata y total de los grupos humanos que tiende a hacer así experiencias, permite considerar al género humano como una comunidad homogénea, libre y no estructurada (1974: 169)». Las celebraciones maltesas han crecido porque expresan el deseo de la gente, impulsada por las olas de los cambios radicales, de restablecer su identidad y conseguir momentáneamente la paz de las communitas.

CONCLUSIONES

¿La experiencia de Malta aclara por qué las celebraciones comunales se han revitalizado? Creo que sí. El desarrollo que ha sido primariamente responsable del aumento de las celebraciones populares en Malta —el aislamiento social, la emigración y la democratización— están presentes en muchos lugares de Europa. El crecimiento de los rituales públicos en Malta, forma parte de un desarrollo social que tiene lugar en la tardía sociedad industrial. Quizás este estudio pueda servir como punto de partida para proseguir una investigación comparativa sobre la revitalización de los festivales en el Sur de Europa.

